

PRESENTACIÓN

Las organizaciones empresariales de todo tipo sufren los embates de los fenómenos principales que caracterizan el inicio del siglo XXI. Entre ellos, la globalización, el desarrollo tecnológico, las influencias de las tecnologías de la información, el aumento del nivel educativo, los cambios en las estructuras familiares y las nuevas técnicas y procesos productivos.

Todas estas circunstancias provocan que los directivos tengan que buscar cada vez más que sus empresas sean competitivas en un nuevo orden económico, político y social. Pero la forma de dirigir ya no puede ser la misma que la que predominaba hace un siglo, donde la jerarquía, la burocracia y el mecanicismo imperaban a sus anchas. Por el contrario, hoy es necesario lograr que las personas se desarrollen a través de su trabajo y que aporten toda su potencialidad. Las empresas punteras, como Mondragón Corporación Cooperativa, buscan personas con capacidad de autogestionarse, polivalentes, inteligentes, solidarias, emprendedoras, capaces, implicadas, comprometidas, responsables y con espíritu crítico, positivo, constructivo y libre.

La globalización es el motor de la actividad empresarial pero, como todos los factores antes mencionados, influye en la forma de realizar los trabajos y de dirigir las empresas, además de tener sus luces y sombras. Recordemos las palabras del insigne maestro Dr. Andrés Santiago Suárez Suárez en su investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad de Santiago de Compostela: *“El fenómeno de la globalización es reducido con frecuencia a su dimensión comercial. Pero lo verdaderamente nuevo no es tanto la intensificación de los intercambios comerciales y su generalización a un mayor número de países como el incremento de la movilidad internacional de los factores productivos, y no sólo del capital sino también del trabajo. El impacto sobre el mercado de trabajo es demoledor. En los países industrializados la inmigración debilita el poder de negociación de los asalariados sobre sus patronos. La deslocalización (esto es, el desmantelamiento de las fábricas y su relocalización en países en los que las condiciones del mercado de trabajo son más favorables para los empresarios) aumenta el paro; la simple amenaza de deslocalización es suficiente para forzar una reducción de los salarios o la degradación de sus condiciones de empleo. La globalización obliga a competir, directa o indirectamente, a los asalariados del mundo entero y provoca un alineamiento a la baja de las condiciones de trabajo”*.

Indudablemente, esto obliga a las empresas a realizar sus actividades de otra manera. El ordeno y mando está en desuso en la sociedad del conocimiento y de la información. Las nuevas estructuras empresariales desconciertan. Son horizontales, fluidas, de trabajo en equipo. Hacen desaparecer al jefe, la descripción perfecta del puesto de trabajo, los organigramas, los sagrados procedimientos, hábitos y reglas y así sucesivamente. La estructura descansa a partir de ahora en la responsabilidad, en el conocimiento, en el compromiso; parámetros dinámicos, interdependientes e invisibles.

El problema es que no tenemos una gran experiencia diseñando con estos nuevos elementos. No poseemos perspectivas históricas. Nos faltan mapas de carreteras para transitar por estas nuevas vías. Aumentan la incertidumbre y la posibilidad de equivocarse. Pero son el futuro.

Con esta situación de fondo, el consejo de redacción de la *Revista Galega de Economía* acordó la elaboración de un número monográfico que proporcionara la visión más completa e integradora de la situación empresarial de Galicia, intentando ofrecer

las pistas de las tendencias y de las necesidades que las empresas de nuestra Comunidad deben abordar perentoriamente en los próximos años. Bajo el lema “La empresa gallega ante el siglo XXI” intenta complementar el desarrollo del monográfico del pasado año relativo a “La economía gallega ante el siglo XXI”, y poseer, finalmente, un conjunto representativo en los niveles macro- y microeconómico de nuestro sistema económico.

Consideramos especialmente importante el hecho de profundizar en un análisis empresarial a escala regional, ya que las disparidades entre los Estados miembros de la Unión Europea ocultan, en muchas ocasiones, divergencias aún más notables en el ámbito interno. En este sentido, las disparidades entre regiones de la Unión han disminuido en la última década menos que las nacionales, en parte por el aumento de divergencias dentro de varios de los Estados miembros. El mercado único es tanto una amenaza como una oportunidad. La primera se produce cuando la pertenencia a un mismo sistema económico y a una área común de influencia provoca no una homogeneización de las condiciones de vida y de trabajo sino una separación creciente con respecto a la media comunitaria.

Como recoge adecuadamente la Comisión Europea en su segundo informe sobre la cohesión económica y social, la menor actividad empresarial es la consecuencia del déficit estructural de una región en muchos otros campos: menores niveles de educación y formación, menor actividad de investigación, desarrollo e innovación, e introducción más lenta de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Profundizar así en las principales magnitudes y actividades sectoriales de Galicia nos permitirá descubrir las carencias que pueden lastrar las perspectivas de desarrollo en el largo plazo de las empresas de nuestro entorno.

El estudio de la gestión empresarial presenta una dificultad añadida que consiste en la necesidad de obtener información primaria para verificar sus hipótesis de trabajo. Debemos agradecerles, por lo tanto, a los prestigiosos investigadores de las tres universidades gallegas que participan en este número el gran esfuerzo personal y de análisis que han debido realizar para compartir sus evidencias con los lectores de la revista.

JOSÉ A. DíEZ DE CASTRO

Departamento de Organización de Empresas y Comercialización
Facultad de Administración y Dirección de Empresas de Lugo
Universidad de Santiago de Compostela

JUAN PIÑEIRO CHOUSA

Departamento de Economía Financiera y Contabilidad
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Santiago de Compostela

MARÍA ROSARIO BABÍO ARCAJ

Departamento de Economía Financiera y Contabilidad
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Santiago de Compostela